

Michael T. Klare, *All Hell Breaking Loose. The Pentagon's Perspective on Climate Change*

Por Paola Montserrat Sánchez Méndez*

En décadas recientes, las transformaciones más importantes a nivel global han estado atravesadas por un ciclo de crisis socio-ecológicas que han complejizado los análisis de las ciencias sociales, debido a su devastadora notoriedad y gravedad en cada vez más territorios.

Si bien a lo largo de la historia humana podemos observar una íntima relación entre diversos procesos de las formaciones socioeconómicas y las alteraciones ambientales, lo cierto es que desde finales del siglo xx, la fase más exacerbada del capitalismo contemporáneo, junto con sus contradicciones, han hecho necesaria la incorporación de este tema a las percepciones académicas, mediáticas y gubernamentales sobre las potenciales amenazas al mundo tal como lo conocemos.

En este sentido, el libro de Michael T. Klare, profesor de Estudios de Paz y Seguridad Mundial en el Hampshire College, reviste especial importancia por la calidad de la información que presenta. Se trata de una obra, resultado de la revisión y el análisis de diversas fuentes oficiales, informes, estudios, directrices, declaraciones y testimonios –sobre todo de funcionarios de alto rango– del propio Pentágono, que ofrece, según palabras del autor, “una síntesis y una interpretación del pensamiento militar acerca del cambio climático” (p. 13), en especial de la Armada estadounidense y sus doctrinas sobre Seguridad Nacional.

La obra más reciente de Klare llama la atención desde el mismo título: *All Hell Breaking Loose* (Todo el infierno se desata), alertando sobre el peligro de que el agravamiento del cambio climático produzca una catástrofe mundial. En cada uno de los ocho capítulos que componen el libro, el autor incorpora el “espectro de peligros”

* Egresada de la carrera de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Becaria de CONACYT en el marco del proyecto de investigación PAPIIT IN302018 “Construcciones sociales alternativas ante los límites planetarios a la acumulación capitalista”, auspiciado por la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la UNAM y realizado en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM. Líneas de investigación: militarización en Centroamérica y el Caribe, medio ambiente, seguridad y narcotráfico. E-mail: <paolasm@politicas.unam.mx>.

que las Fuerzas Armadas de Estados Unidos utilizan con el fin de observar la magnitud del calentamiento global.

En el primer capítulo, “A World Besieged”, el autor describe, a partir de una serie de documentos rastreados desde 2007, el proceso mediante el cual los oficiales militares estadounidenses han llegado a concebir los problemas ambientales como amenazas a su seguridad nacional. Resalta también la importancia que esto tiene para Estados Unidos, tanto en términos nacionales como para cada una de las seis regiones en las que ha dividido al mundo para desplegar sus Comandos de Seguridad. Miembros del ejército de Estados Unidos, incluso, han llegado a declarar que este “peligro” está –o estará– por encima de las ideologías y la política una vez que se superen determinados “umbrales”, como el colapso del sistema de corrientes del Océano Atlántico.

En el segundo capítulo, “Humanitarian Emergencies”, se desarrollan algunos de los problemas que enfrenta el Ejército de Estados Unidos en diferentes regiones del mundo, sin perder su perspectiva global. Se pone especial atención al super tifón que azotó Filipinas en 2013 y las operaciones de socorro que Estados Unidos emprendió en ese momento. Desde entonces se puso de manifiesto una problemática muy especial para el Pentágono: en un escenario que el autor califica como una “ramificación de eventos climáticos extremos cada vez más frecuentes”, aumentan las dificultades para desplegar la cantidad necesaria de efectivos militares a grandes distancias, lo cual lleva a analizar el incremento en los niveles de los océanos, así como la situación de África y del Caribe, por sus similitudes climáticas y geográficas.

Klare dedica el tercer capítulo, “States on the Brink”, a examinar una situación que reúne las siguientes condiciones: escasez de recursos, conflictos étnicos y colapsos gubernamentales. Plantea que el “síndrome del Estado fallido” se presenta como un caldo de cultivo de inestabilidad y de insurgencias, aumentando con ello las posibilidades de intervencionismo militar estadounidense. El autor analiza esta coyuntura tomando como ejemplos los casos estratégicos de Pakistán, Nigeria y Arabia Saudita.

En el cuarto capítulo, “Global Shock Waves”, Klare se enfoca en las consecuencias que provocarán la escasez de alimentos, las crisis energéticas, las pandemias –de enfermedades como la malaria o el ébola– y las migraciones masivas. El autor se refiere a la preocupación propia de los analistas militares quienes ven en la interrupción del flujo global de energía –derivada de la guerra y la interferencia política– un riesgo latente, pues esta situación se traduce en limitaciones a la capacidad de alcance y duración de las operaciones militares de intervención o de “asistencia humanitaria”.

La perspectiva global se expone en el quinto capítulo, “Great-Power Clashes”, en el que se analiza el derretimiento del Ártico como un fenómeno que está dando lugar a

“un océano completamente nuevo” y otras zonas de conflicto como el Himalaya. Con ello se pone en evidencia una serie de estrategias para estimular actividades económicas y militares en esas regiones, tales como la explotación de recursos, el turismo y el comercio internacional, pero también la eventualidad de disputas por el acceso a estas zonas y sus recursos.

El sexto capítulo, “The Homeland at Risk”, narra los esfuerzos llevados a cabo por los gobiernos federal y estatales en Estados Unidos para lidiar con los impactos de los huracanes Harvey e Irma que golpearon al país en 2017. En su momento, estos huracanes obligaron a “mejorar” la capacidad de socorro en casos de desastres y a prepararse para lo que han sido llamadas las “catástrofes complejas”, por las diferencias de alcance, escala y duración que los eventos climáticos experimentan actualmente, considerando también el espectro de los refugiados climáticos. Esta situación representa un dilema estratégico para el Pentágono. En palabras de Klare:

¿En qué momento el defender a la patria de los graves impactos climáticos erosionará la capacidad de las Fuerzas Armadas para hacer frente a las amenazas militares convencionales que surgen en el extranjero? [...] Cuando el mundo se encuentra relativamente pacífico, los comandantes pueden contemplar la desviación de las principales unidades de las fuerzas de servicio en el extranjero a las operaciones de socorro doméstico sin gran ansiedad. Pero a medida que el número y la complejidad de esas operaciones crezcan y el mundo se torne más violento, los comandantes podrían enfrentar algunas decisiones agonizantes entre la Defensa Nacional y los enfrentamientos en el extranjero (pp. 171 y 173).

En el capítulo siete, “No Safe Harbors”, el autor continúa la discusión sobre el despliegue de instalaciones militares de Estados Unidos en diversos lugares del mundo. Estas bases son parte fundamental de los ejercicios operativos del Pentágono, sin embargo, en caso de eventos extremos de calor o incendios forestales, los militares se verán forzados a combatir en condiciones altamente desfavorables. Si esto llegara a suceder, incluso modernizando sus equipos, armas, vehículos, trajes y sistemas, la idea misma de tener que desplegar fuerzas de combate regulares en determinadas áreas del planeta sería impensable, inviable.

En el octavo capítulo, “Go Green”, una vez descrita la problemática de eventos climáticos extremos y el paulatino reconocimiento por parte del Pentágono de esta situación global, se resalta la manera en que éste se presenta como un agente de cambio en un sentido militar muy específico: el Pentágono proyecta hacer un uso más eficiente de la energía en operaciones militares para flexibilizar y fortalecer sus habilidades, pero también para demostrar el liderazgo estadounidense en el desarrollo de sistemas energéticos avanzados. Esto se hace patente con el despliegue de la *Gran Flota Verde* que, según información oficial, se compone de buques nucleares y

barcos impulsados por mezclas de biocombustibles. Esta flota toma su nombre en honor a la *Gran Flota Blanca* de Theodore Roosevelt, la cual marca el comienzo de Estados Unidos como una potencia global.

En las “Conclusiones”, Michael T. Klare se refiere a la condición multidimensional de un “infierno desatado” en el que las Fuerzas Armadas estadounidenses enfrentarán –en su propio país y sus propias instituciones– los graves efectos del cambio climático, así como una serie de múltiples crisis en el extranjero derivadas del calentamiento global, en especial las que golpearán a sus instalaciones militares distribuidas alrededor del mundo. La obra ofrece una serie de pistas sobre la realidad y algunas regiones y las relaciones entre los Estados, que en estudios posteriores podrían ser complementadas con el estudio de actores poco visibilizados en el libro, entre otros, las empresas de la guerra y de la reconstrucción, y el papel que puedan jugar en los nuevos escenarios.

Las conclusiones del autor se vinculan también con el uso de la categoría “escalada de agravamientos” (*ladder of escalation*) –abordada en el primer capítulo– por parte de los analistas militares durante la Guerra Fría para referirse a las etapas de intensificación y destrucción que podrían llevar a una confrontación directa entre las potencias. En el escenario del siglo XXI, un espectro creciente de graves desastres climáticos permite realizar la analogía de una nueva escalada de conflictos, pues los umbrales de colapso de algunos ecosistemas ya se han alcanzado y sobrepasado.

El libro de Klare tiene íntima relación con sus trabajos previos. Lo que el autor muestra en esta ocasión se relaciona, por ejemplo, con lo que dijo en una entrevista concedida en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM en 2018, cuando llamó la atención sobre cómo el cambio de las circunstancias globales lleva a un cambio en los análisis de la realidad mundial, los cuales ahora transitan de las tres “A” de los estudios tradicionales: armas, ejércitos (*armies*) y alianzas, hacia las tres “E” de los estudios contemporáneos: economía, energía y medio ambiente (*environment*).¹

Esta transición pone en evidencia que no sólo los Estados e instituciones como el Pentágono se encuentran al límite de su existencia, sino también –y sobre todo– las poblaciones y los ecosistemas experimentarán con mayor profundidad los embates de las perspectivas militares del cambio climático como multiplicador de amenazas y fuentes de conflicto.

¹ Michael T. KLARE (2018), “La geopolítica de la energía”, en *Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades*, UNAM Youtube, 6 de abril. Dirección URL: <<https://www.youtube.com/watch?v=7sPTfrVGru8>>.

La obra de Klare, *All Hell Breaking Loose. The Pentagon's Perspective on Climate Change*, es un libro que reafirma la urgencia de atender el contexto al que nos enfrentamos y que también enfrentan los tomadores de decisiones. Esto exige un análisis complejo, no sólo de los diferentes niveles de la realidad social, política y económica sino también de los esquemas bioclimáticos y geológicos de la Tierra que la hacen funcionar como un sistema con múltiples dimensiones y conexiones entre sí. Entender esa complejidad es fundamental para que la narrativa militar magníficamente estudiada por Michael T. Klare no sea la que se instale en nuestras reflexiones como el único andamiaje a seguir para estudiar y atender las condiciones ambientales que desde hace ya algunos años se nos presentan y las cuales continuarán agravándose. Consideramos que la obra de Klare puede servir de catalizador del planteamiento de alternativas que dignifiquen las posibilidades de vida.

Michael T. Klare, *All Hell Breaking Loose. The Pentagon's Perspective on Climate Change*, Canadá, Metropolitan Books, 2019, 294 pp.